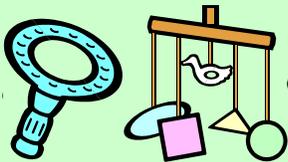




La alimentación al pecho disminuye el riesgo de que la madre desarrolle cáncer del ovario. Alimentar al pecho también puede ayudar a reducir el riesgo de que la madre adquiera el cáncer del seno. Cuando la madre se examina ella misma los senos una vez al mes, alimenta al pecho, y se hace una mamografía anual cuando tiene más de 40 años, ayudan a disminuir el riesgo de que desarrolle cáncer de seno.



Alimentar al pecho ayuda a disminuir el riesgo de la madre y del bebé para adquirir más adelante en la vida la osteoporosis (enfermedad de los huesos quebradizos).

La alimentación con el pecho provee de un tiempo especial y promueve el lazo afectivo entre la madre y el bebé. El abrazar a su bebé cada vez que lo alimenta con el pecho también le ayuda a obtener el descanso que necesita después del trabajo de parto y el alumbramiento.



IT'S A GIRL!



La alimentación con el pecho es saludable para mujeres con diabetes y puede incluso reducir la cantidad de insulina que requiere una madre diabética. Alimentar con el pecho también reduce el riesgo de que su bebé desarrolle diabetes cuando



La alimentación al pecho le ayuda a vivir en un ambiente más saludable. No hay basura que tirar, ni combustibles o empaques que dañen el medio ambiente.



Alimentar al pecho ayuda a la madre a sanar más rápidamente después del parto. Ayuda a que su útero (la matriz) se contraiga y recupere su tamaño normal, y le ayuda a prevenir a que pierda mucha sangre.

Alimentar al pecho libera hormonas que ayudan a la madre a relajarse y a ser una madre más tranquila. Le brinda una “mano amiga” para ayudarle a calmar a un niño mayor mientras alimenta al pecho a su bebé.



Alimentar con el pecho estimula el crecimiento cerebral de su bebé. Debido a esto es más probable que más adelante le vaya bien en la escuela.



La alimentación al pecho le ayuda a su bebé a desarrollar unos dientes y una mandíbula fuerte y saludable.